

30 de marzo de 2017
Jn 5,31-47

Comienzo reflexionando sobre un aspecto específico en la lectura del Éxodo.

El autor comienza por reprender a los Israelitas por descuidar el pacto de Noé que los une a Yahvé. Del mismo modo, el autor nos recuerda a ser cautos de los muchos tipos de dioses enraizados en la propia estructura de nuestro mundo de hoy. Como a los Israelitas, nuestra demencia y sordera nos impiden y nos hacen perder de vista la presencia de Yahvé en nuestro mundo, al igual que el falso becerro de oro en la lectura de hoy.

En el reproche de Yahvé a los Israelitas, les recuerda el tiempo en que, con fuerza y poder, los liberó de Egipto, y los alimentó y los condujo a través del desierto. Y sin embargo, a pesar de la recompensa de Yahvé, los Israelitas parecen haber caído en sus malos caminos, incluyendo la pereza en la lealtad y la rotura de su compromiso con el pacto establecido con los patriarcas anteriores que ataron a ambas partes en su compromiso mutuo.

Este conjunto de lecturas me hace reflexionar sobre el sacramento del matrimonio.

Vivimos en un mundo tan tumultuoso y cambiando en el tema de las relaciones y el matrimonio. El Éxodo nos recuerda el aspecto del pacto del matrimonio que nuestra sociedad ni entiende, ni se suscribe, o simplemente se niega a sostener. Y sin embargo, este es un aspecto de nuestra fe que realmente se destaca. Es nuestro propio entendimiento que cuando dos personas se reúnen delante de un sacerdote y una comunidad eclesial, y profesan su amor el uno al otro, están encarnando y modelando la teología de relaciones y amor del Antiguo Testamento de Yahvé.

El Evangelio de Juan enfatiza y resalta más el mismo mensaje que continúo transmitiendo hoy a los demás. Los últimos versículos de la lectura identifican la naturaleza negligente actual de la sociedad y la falta de amor reflejada en la naturaleza del ritmo rápido que utilizamos para dirigir nuestros asuntos, en nuestros horarios de trabajo ocupados y falta de tiempo para los demás: "¿Sé que no tienes el Amor de Dios en ustedes "(Jn 5,31-47).

Observa el tema entrelazado en ambas lecturas en las que se nos recuerda la presencia sutil, sin embargo, fiel y constante del Padre en la vida de su amada. Termine subrayando las palabras tranquilizadoras de Jesús que revelan el compromiso fiel del Padre hacia nosotros y al pacto que todavía nos une con El. Las acciones de Yahvé continúan disipando a un Dios cuyas acciones concretas revelan su naturaleza incondicional del amor. A diferencia del falso ídolo del becerro, que paralizaba la fe por mera invención humana, en contraste, Yahvé es una fuerza superior que se revela de generación en generación, sin conocer límites.

Preguntas de reflexión:

¿Qué dioses falsos a veces te mantienen encadenado y prisionero?

¿Cómo nutres tu pacto de amor con tu familia, con los demás y con Dios?

Reflexión de Johan Alexander Castaneda, profesor de teología del Instituto Bishop Noll.